



## Seminario Técnico

### LOS BOSQUES MADUROS COMO REFERENCIA PARA LA EVALUACIÓN DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS HÁBITATS FORESTALES.

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, 3 al 5 de octubre de 2016

## CONCLUSIONES

Los días 3 al 5 de octubre se reunieron en Torla (Huesca) cerca de treinta gestores de montes y espacios protegidos (representantes de administraciones a nivel nacional, regional y local), junto con investigadores y especialistas españoles y franceses, para poner en común y avanzar el trabajo del Grupo de Bosques de EUROPARC-España en la identificación de rodales maduros y en la constitución de una Red de Bosques (o rodales) de Referencia.

A lo largo de los tres días del seminario se presentaron los resultados de la aplicación de los indicadores de madurez forestal definidos en el seminario anterior (Ports, 2015). Así mismo se presentaron tres ponencias invitadas sobre la biodiversidad de plantas, aves y coleópteros saproxílicos de bosques maduros, a cargo de especialistas en estos grupos.

Además se realizó una visita técnica a dos rodales maduros de hayedo-abetal en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido: Turieto Alto, donde se han establecido dos parcelas permanentes de seguimiento y caracterización de la dinámica forestal; y el Mirador del Bucardo, donde se mostró un rodal maduro de referencia para el hábitat 9130 "Hayedos del *Asperulo-Fagetum*".

A partir de las experiencias presentadas y el debate posterior, se alcanzaron las siguientes conclusiones:

#### Respecto a la terminología utilizada

Es necesario utilizar con el mayor rigor los conceptos de rodal maduro, bosque maduro, bosque viejo, etc. de acuerdo a lo establecido en el [documento de referencia](#), ya que el uso indistinto de estos términos puede llevar a interpretaciones erróneas.

La situación de máxima madurez es una de las etapas necesarias para considerar un hábitat en estado de conservación favorable. Un hábitat en estado de conservación favorable debería contener todas las etapas del ciclo silvogenético, no solo las más maduras.

En algunos tipos de bosque o en algunas situaciones geográficas, los rodales de referencia pueden no presentar características de madurez muy avanzada, sino ser el rodal mejor conservado del que se dispone (de ahí su carácter de referente). Aunque la ficha de indicadores evalúa la huella humana, la naturalidad no debe hacerse corresponder a madurez, por tanto la existencia de huella humana no necesariamente resta madurez.

La intervención activa para acelerar el proceso de adquisición de características de madurez solo debería utilizarse de forma excepcional y justificada, adquiriendo preferencia el mantenimiento o restauración de los procesos ecológicos que generan estas características.



### Respecto a la biodiversidad de los bosques maduros

A la vista del conocimiento existente sobre la biodiversidad ligada a los bosques maduros, puede concluirse que éstos presentan unos valores de biodiversidad muy relevantes y diferenciados del resto de bosques. No obstante, el grado de conocimiento no permite identificar especies claramente indicadoras de situaciones de madurez; no existen indicadores universales (dependen de la región biogeográfica, del tipo de bosque, y del grupo de especies consideradas) por lo que sería necesario elaborar listas patrón para cada tipo de formación, algo hoy inexistente.

Los rodales maduros con mayores valores de biodiversidad son aquellos situados en condiciones ambientales más favorables (buena calidad de estación) que permiten acelerar el proceso hacia etapas más maduras. Esto refuerza la necesidad de identificar rodales de referencia no solo en lugares marginales (grandes altitudes o pendientes).

### Respecto al método para la identificación y caracterización de rodales

Se acuerda la utilidad de seguir en la identificación de rodales un proceso en dos fases de complejidad creciente. En una primera fase se utilizaría un sistema de indicadores cualitativos o semicuantitativos de fácil aplicación, que sirva para identificar rodales potencialmente candidatos. Para ello, se ofrece la Ficha Simplificada desarrollada en el caso de Aragón. En una segunda fase, los rodales preseleccionados serían caracterizados en mayor detalle con un conjunto de indicadores más completo ([ficha "Nivel 2"](#)).

Es preciso armonizar las variables que se utilicen en las diferentes experiencias de identificación de rodales maduros, con el fin de permitir comparaciones y análisis conjuntos. Para ello, independientemente de que en cada lugar se utiliza la metodología que se considere oportuna, debería cumplimentarse la ficha acordada por el grupo. El uso de esta ficha permite además comparaciones con otras iniciativas fuera de España (ej. Francia).

En el caso de variables que muestren elevada variabilidad espacial, o resultados variables según el método de muestreo (como por ejemplo la madera muerta en el suelo), se debería estratificar el rodal para reducir la variabilidad y reducir el esfuerzo de muestreo (número de parcelas).

Se propone incorporar en la ficha metadatos referentes a tipo de muestro utilizado, longitud de los transectos, etc.

Una vez identificados los rodales maduros o de referencia, es del mayor interés establecer en ellos parcelas permanentes de seguimiento, que permitan incrementar el conocimiento sobre la dinámica forestal.

Una vez que comienza a disponerse de un cierto número de rodales evaluados, es necesario comenzar a formalizar la red. En una primera fase se propone que la Oficina Técnica de EUROPARC-España coordine la recopilación de todas las fichas de Nivel 2 de los diferentes casos en los que se ha aplicado o se haga en el futuro. El proyecto LIFE RedCapacita permitirá



implementar una herramienta informática para la gestión y visualización de esta información, que será desarrollada por el CREA.F.

El grupo de trabajo ha generado una cantidad importante de información que puede ponerse a disposición pública a través de la web de EUROPARC-España: conclusiones de los seminarios, presentaciones en los mismos, documentos de referencia, informes o publicaciones de interés así como las fichas de rodales ya estudiados.

#### Respecto a la gestión forestal proactiva para la obtención de bosques maduros

Es necesario divulgar entre los gestores de los bosques, y más concretamente entre aquellos que se encargan de su planificación y ordenación, la conveniencia de integrar la consecución de elementos de madurez, como uno de los objetivos de la gestión forestal ordinaria.

Dicho proceso debe dirigirse con mayor intensidad a aquellos gestores de bosques situados en el interior de los espacios naturales protegidos y en Red Natura 2000, donde la normativa europea exige que el estado de conservación de los hábitats sea favorable.

En una primera fase se propone divulgar entre los mencionados gestores la Ficha Simplificada para que se utilice en los inventarios forestales, de forma que se puedan localizar aquellos rodales que presenten signos de madurez.

#### Respecto a la puesta en valor de los bosques maduros

Para asegurar la continuidad en el tiempo de los rodales seleccionados, podrían utilizarse varias herramientas, como la inclusión de los mismos en zonas de reserva en las ordenaciones, o la aplicación de alguna figura específica de protección (ej “arboledas singulares” en el caso de Aragón)

Es imprescindible promover el valor de los bosques maduros, tanto a la sociedad en general como entre los propios profesionales de la conservación y la gestión forestal. Para ello se insta a ofrecer este tipo de contenidos en la formación de nivel superior (en concreto en el Máster en Espacios Protegidos de la Fundación Fernando González Bernáldez) y se propone presentar los trabajos del grupo en el próximo Congreso Forestal (Plasencia, 2017).

Es imprescindible además, llegar a los propietarios forestales y a las comunidades locales (ayuntamientos), para lo que habría que generar mensajes y materiales específicos.

En las áreas protegidas, la existencia de rodales o bosques maduros puede ser identificada como un indicador de calidad. No obstante deberá tenerse en cuenta la fragilidad de estos lugares desde el punto de vista del uso público.

Existen aproximaciones complementarias al estudio de los bosques maduros que pueden ser de gran interés en la labor de poner en valor estos elementos, de forma especial su papel en la salud y el bienestar humano (bosques terapéuticos).

Madrid, 4 de noviembre de 2016